

El Comité Central de los Católicos Alemanes (ZdK) defiende las ceremonias de bendición para parejas no casadas por la Iglesia.

Lo importante es que la bendición no se confunda con la celebración del sacramento del matrimonio. En uno y otro acto lo central son quienes se quieren y desean manifestar su situación, y quizás algún que otro matriz, como el compromiso de fidelidad, ante su comunidad cristiana y amigos, en cuyo acto, como cristianos, quieren incluir la presencia de Jesús de Nazaret, que es la que se quiere manifestar con la bendición impartida por un sacerdote católico.

El Comité Central de los Católicos Alemanes (ZdK) defiende las ceremonias de bendición para parejas no casadas por la Iglesia. No hay razón para retirar la guía correspondiente, pues el documento titulado *La bendición le da fuerza al amor* simplemente recomienda permitir celebraciones de bendición a las parejas que no desean contraer un matrimonio eclesiástico-sacramental o a las que este no les es posible. Queda claramente excluida cualquier confusión con el sacramento del matrimonio.

Las ceremonias de bendición también están abiertas a parejas homosexuales y lesbianas. El documento es fruto del Camino Sinodal sobre el futuro de la Iglesia en Alemania que cumple con lo pedido por el papa Francisco de implementar los acuerdos generales que aparecen en el Documento Final: Comunión, participación y misión. Es lo que ha hecho recientemente el cardenal de Múnich, Reinhard Marx firmando un decreto al respecto que incluye una regulación.

También se ha informado que la diócesis de Limburgo pretende mantener las celebraciones de bendición. «Se anima a los agentes pastorales a acoger este deseo de manera responsable y a organizar celebraciones de bendición con las parejas», declaró el viernes el obispo de Limburgo, Georg Bätzing, hasta hace poco presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, quien fue quien dirigió el proceso de reforma católica conocido como Camino Sinodal, donde surgió el documento *La bendición le da fuerza al amor*. En este mismo sentido se posicionó la diócesis de Espira. La diócesis de Colonia ratifica la importancia de una actuación conjunta en la Iglesia universal y sensibilizan sobre el peligro de la división y la escisión. Aquí se ve como algo natural bendecir a todas las personas y asegurarles la cercanía de Dios. Piensan que el marco establecido por Roma permite tratar a todas las personas con respeto y aprecio y actuar con «sensibilidad pastoral».